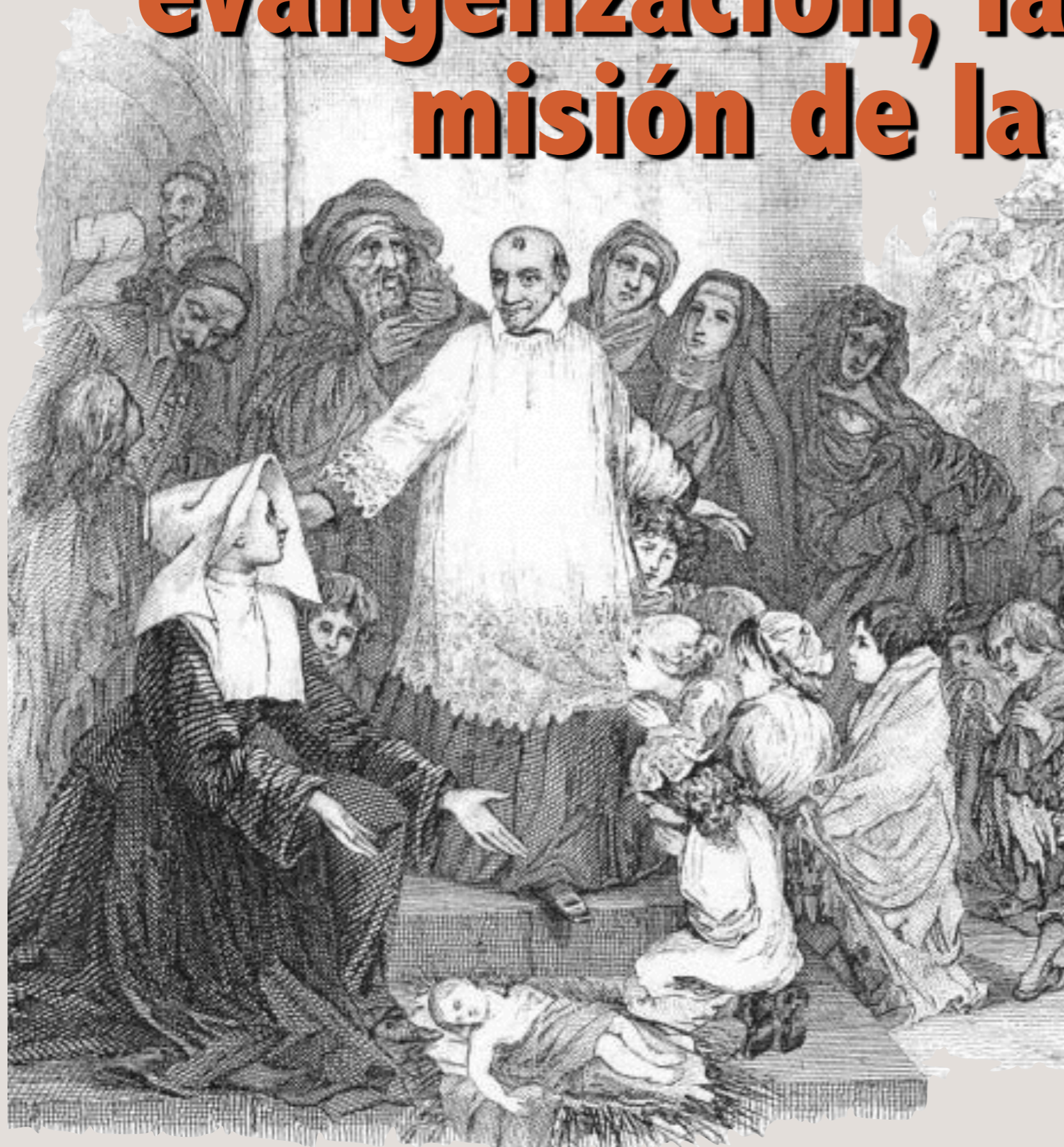




**Aportación del
carisma vicenciano
a la Misión de la Iglesia:
Un trayecto formativo**

San Vicente vincula la evangelización, la caridad y la misión de la Iglesia



El servicio espiritual y el corporal no constituyen fines separados en el carisma vicenciano, sino dos aspectos del mismo fin, de la misma misión evangelizadora.

Misión y Caridad son inseparables

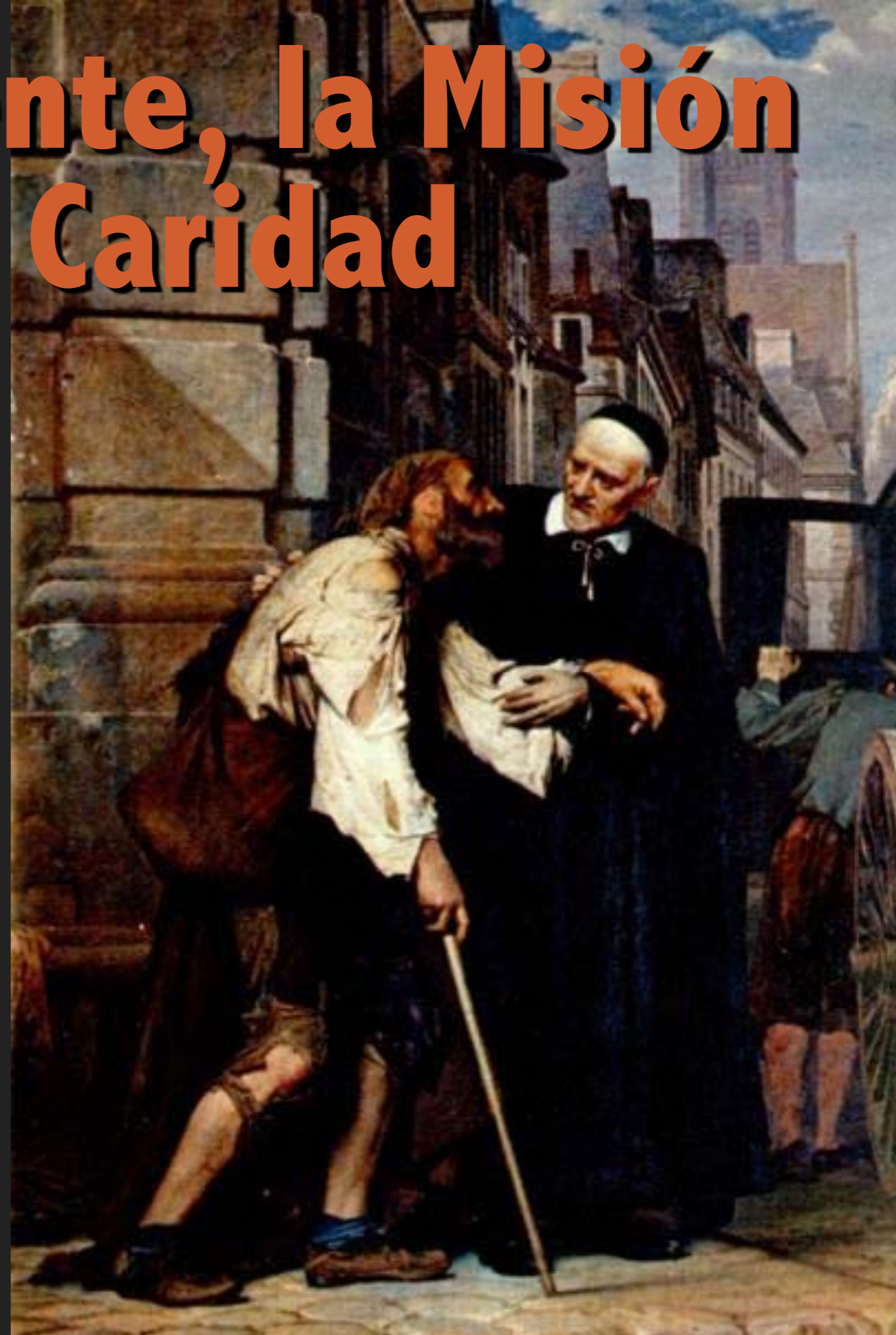
El carisma vicenciano se une a la evangelización y al servicio, recordando al Señor que revelaba el Amor del Padre y daba como signos de su misión:

«Los ciegos ven, los cojos andan... y se anuncia el Evangelio a los pobres»
(Mateo 11, 5)



Para San Vicente, la Misión se hace Caridad

El Padre, en Jesús, camina al lado de los pobres y los salva. Por lo que Vicente de Paúl invitará: “Así pues, hermanos míos, vayamos y ocupémonos con un amor nuevo en el servicio de los pobres, y busquemos incluso a los más pobres y abandonados.”
(SVP XI 273)





Una nueva "imagen de la caridad"

Esta es una expresión a la que Juan Pablo II se refiere en el párrafo n° 50 de la carta apostólica *Novo millennio ineunte*. El Papa decía que debemos tratar de continuar una tradición de caridad que ha tenido muchas manifestaciones diferentes durante los últimos dos mil años y que hoy en día exige mayor creatividad.

Debemos dejar a un lado toda forma de inmovilidad paralizante, donde sólo repetimos lo que se hizo previamente.



La Madre Guillemín, Madre General de las Hijas de la Caridad después del Concilio Vaticano II, expresó esta idea de la siguiente manera:

Cada vez que una idea aparentemente nueva se proponía, me decía a mí misma, con profunda satisfacción personal y filial:

"San Vicente nos enseñó que"...